

# De ayer a hoy

Influencias clásicas en la literatura

Aurora López, Andrés Pociña,  
Maria de Fátima Silva (coords.)

# ACERCA DE LOS IMAGINARIOS TRÁGICOS DE ALTERIDAD Y SU PERVIVENCIA EN EL TEATRO ARGENTINO ACTUAL: ANTÍGONA(S) Y MEDEA(S)

LIDIA GAMBON  
Universidad Nacional del Sur

Difícil comenzar un trabajo referido a la alteridad y su presencia en el imaginario dramático de la antigüedad griega sin hacer referencia al conocido pasaje de Diógenes Laercio (*Vit. Phil.* 1.33.10-34.4)<sup>1</sup> que atribuye a los filósofos -Sócrates o Tales- aquella antitética división tripartita sobre la que habría de cimentarse la identidad del hombre heleno. Hombre/bestia, varón/mujer, griego/bárbaro definen, entre otros, un sistema organizado de diferencias, conforman los lugares de oposiciones sustanciales a través de las que, para el orden cultural griego, se configura su imaginario, según podían señalarlo sus propios pensadores y según se mostró y demostró, asimismo, en la construcción y representación de esta alteridad en el drama ático<sup>2</sup>.

En efecto, la noción de 'imaginario', que permite -como ha sido señalado<sup>3</sup>- poner el acento en la complejidad y diversidad de las sociedades, aplicada a la antigüedad griega deja ver fundamentalmente el lugar significativo que ocupa su teatro. Así lo advertía P. Vidal-Naquet (1997), exponente conspicuo de la escuela antropológica francesa, al definir en esencia a la tragedia antigua como una reflexión sobre el "Otro". Y es que la tragedia griega fue en buena medida el género que "inventó" a los "Otros", la creación simbólica que dio vida a esa alteridad marginal y temida, tan susceptible a la desviación de la norma, considerada digna de censura, control o rechazo, aunque imposible de ignorar, en la medida en que le permitía a la *polis* reflexionar e interrogarse a sí misma. Género "unddeniably androcentric" (Foley, 2001: 12), la tragedia dio sobre todo cuerpo y voz en sus personajes a lo "Otro" femenino. Y a la par que afirmó en la representación del mito la concomitancia de los imaginarios de alteridad, expuso, a través del carácter multifacético de sus personajes, la complejidad de sus variadas facetas. Acaso ningún ejemplo resulte en este

---

<sup>1</sup> ἔφασκε γάρ, φασί, τριῶν τούτων ἔνεκα χάριν ἔχειν τῇ Τύχῃ· πρῶτον μὲν ὅτι ἄνθρωπος ἐγενόμην καὶ οὐ θηρίον, εἶτα ὅτι ἀνὴρ καὶ οὐ γυνή, τρίτον ὅτι Ἕλλην καὶ οὐ βάρβαρος. [«Decía, dicen, que daba gracias a la fortuna por estas tres razones: primero porque nací hombre y no bestia, luego porque soy varón y no mujer, en tercer lugar porque soy heleno y no bárbaro»].

<sup>2</sup> P. Cartledge añade otros dos pares más, además de los que se señalan aquí, estableciendo así cinco dicotomías en las que se funda la identidad del hombre heleno (griego/bárbaro, hombre/mujer, ciudadano/extranjero, hombre libre/esclavo, dioses/mortales). Cfr. Cartledge (1993).

<sup>3</sup> Cfr. Le Goff, citado por Escobar Villegas (2000: 114-115).